Nicanor y su profesionalismo

Había una vez un hombre maduro de 49 años, de nombre Nicanor, padre de familia y con 22 años de antigüedad en su trabajo. Una tarde regresando de la oficina, su hijo menor Luciano le comentó emocionado:

- Papá mi maestra quiere que mañana vayas a la escuela a hablar de tu profesión y yo estoy muy feliz de que mis amigos conozcan lo que haces.

-Nicanor sonriente y amoroso como lo es con sus dos hijos y su esposa, le contestó claro que sí y le dio un beso en la mejilla. Luciano salió corriendo a jugar al patio. Nicanor miró fijamente a su esposa Trinidad y ella le dijo: está verdaderamente emocionado porque vayas mañana a su escuela, así que prepara lo que dirás.

-Nicanor se recostó en el sofá y pensaba lo que le diría a 20 alumnos de sexto año de primaria. Ah ya sé, dijo en voz alta para asombro de Trinidad, les contaré mi experiencia cuando me mandaron a notificar a un ex presidente del municipio de Rosales con mi compañero Pedro, fue toda una aventura.

-Trinidad riéndose le dijo; no amor, no asustes a los niños contándoles esa ida a Rosales. ¿Por qué no? Además quiero enseñarles una lección, que les servirá para su vida.

Al otro día, Luciano entró al cuarto de sus papás y sólo vio a su mamá, ella le dijo: tu papá ya está desayunando, anda baja y hazlo tú también. Terminaron y puntuales salieron rumbo a la escuela de Luciano.

La maestra Martina, una mujer simpática, hizo un anuncio a todos los alumnos:

-A ver niños, silencio, ya está aquí el Señor Nicanor, papá de su compañero Luciano, nos va a contar de su profesión, ¡atención por favor!

-Nicanor nada tímido, seguro de sí mismo, él da las capacitaciones y cursos en su trabajo, es vasto de experiencia estar frente a grupo, un tipo rudo en su imagen pero amable.

-Buenos días niños, mi profesión es: Licenciado en Derecho con Maestría en Auditoría y trabajo para el Órgano de Fiscalización Superior del Estado de Veracruz, actualmente soy Asesor de la Dirección General de Asuntos Jurídicos de la Institución, nuestra dirección es la representante legal ante cualquier autoridad, así que llevamos juicios, recursos y procedimientos de investigación, ante faltas graves de servidores públicos.

Les contaré una experiencia laboral, dijo serio Nicanor.

 -Cuando hay observaciones que ocasionan daño a la tesorería municipal, se le notifica a la persona interesada, antes teníamos que ir a todos los municipios así estuvieran en las montañas y así fue este caso; nos dirigíamos al norte del Estado, mi compañero y yo íbamos en una camioneta del ORFIS y se nos hacía tarde, como a las 6:00pm que ya empezaba a oscurecer, le preguntamos a unas personas que caminaban en la terracería:

 -¿Disculpen señores, este camino te lleva al pueblo Rosales?

- Sí, ya falta poco para llegar, pero nosotros les recomendamos que se queden por aquí, pues es muy peligroso a esta hora transitar por esos lugares. Incrédulos.

Seguimos adelante, ya casi llegando al poblado nos encontramos a más personas, uno de ellos nos detuvo y nos preguntó:

-¿A dónde se dirigen foráneos, nunca los había visto?

- Un poco asustado, contesté; tenemos un documento que entregarle al ex presidente municipal, será breve nuestra visita.

-Llegando al pueblo, continuó Nicanor, nos dirigimos al domicilio del ex presidente, este último nos permitió pasar a su casa y mi compañero y yo nos presentamos y le dijimos el motivo por el cuál estábamos ahí:

-Señor ex presidente, su municipio presenta Daño Patrimonial y usted necesita resolverlo, tenemos aquí el documento que contiene las observaciones. El ex presidente antes de ver dicho documento, les dijo:

-Abogados no es necesario que yo lo vea, mejor díganme ¿Con cuánto dinero lo pueden ustedes resolver? y yo ahorita mismo les pago y así nos evitamos problemas ustedes y yo.

- A lo cual precipitada y hábilmente contesté: Es muy importante primero recibir este documento. El ex presidente sorprendido se apresuró a firmar y entonces le dije:

-Muchas gracias ¡Señor! Mire en el ORFIS, contamos con áreas de asesoría para este tipo de asuntos, yo lo invito a que se acerque a nosotros y con mucho gusto le resolveremos todo tipo de dudas acerca de cómo contestar su escrito y qué documentos necesita para aclarar las observaciones, nosotros nos tenemos que retirar porque nos faltan muchos más municipios que visitar. Uno de los niños interrumpió a Nicanor y le dijo: Señor entonces el ex presidente ¿Es corrupto? a lo que Nicanor contesto sí y quería que nosotros fuéramos corruptos también, invitándonos a obtener dinero fácil resolviendo sus fechorías y en lo que respecta a mis compañeros y a mí, actuamos con rectitud, honorabilidad e integridad, estos valores éticos nos rigen tanto en casa como en el trabajo. Ya teniendo toda la atención de la clase, Nicanor les dijo:

-Niños el primer valor que tienen ustedes al despertarse es la Responsabilidad ya que tienen que venir a la escuela, el mío es ir al trabajo y desempeñarlo lo mejor posible, durante la escuela tienen que portarse bien, esto equivale a que sean honrados, respetuosos entre ustedes y comprometidos con su estudio. En mi caso, comentó Nicanor, yo me siento un servidor público comprometido con mi Institución y a su vez con el Estado en el que vivimos y México, porque lo que hacemos en el ORFIS equivale a beneficiar a las personas que requieren de servicios que el Estado brinda a sus habitantes. El hecho de que acudan a nosotros para asesorías, dudas o comentarios en el proceso, quiere decir que la ciudadanía en general y los entes fiscalizables confían en nuestro actuar y que somos incorruptibles. Así como una Institución que los acompaña a llevar a cabo sus funciones con transparencia. Los niños cada vez más emocionados, uno de ellos levantó la mano y Nicanor le dijo: Juan dime, te conozco eres amigo de Luciano.

-Señor Nicanor y en el ORFIS ¿Se pudo haber evitado que el ex presidente de Rosales cometiera actos de corrupción? Muy buena pregunta comentó Nicanor, sí, claro que se puede evitar que casos de corrupción se lleven a cabo, para eso son las capacitaciones, cursos y asesorías que otorgamos a las Dependencias, Organismos y Ayuntamientos, para que la aplicación de los recursos y la ejecución de programas se lleven a cabo con legalidad. Las acciones preventivas son fundamentales, por ello, el ORFIS de manera gratuita pone a la disposición de servidores públicos sistemas informáticos que contribuyen a fortalecer la ética pública y combatir acontecimientos ilícitos. Mis compañeros y yo continuamos trabajando bajo códigos de conducta y valores éticos que nos fortalezcan en nuestro trabajo diario.

-Esto es un poco de lo que hacemos, yo como asesor, prosiguió Nicanor, me encargo en materia jurídica de interpretar y aplicar disposiciones en los distintos procedimientos que el Órgano aplica.

-Bien niños, dijo Nicanor, espero que la plática breve que tuvimos les haya servido para darse cuenta que hay Instituciones como el ORFIS que siguen trabajando bajo principios éticos y reglas de conducta, que permiten que la ciudadanía confíe en nosotros para su beneficio. Ustedes aún están pequeños, tienen todo un camino por recorrer, que mi experiencia les sirva para guiarse con rectitud, pues las buenas acciones traen consigo muchas recompensas, cuando crezcan y les toque vivir algo como lo que a mí me pasó, se darán cuenta que lo que yo hice fue lo correcto, no nada más por mí, ni por mi Institución, si no por mi familia que es lo más importante que tenemos.

Luciano hijo mío y niños, les agradezco mucho su atención; me tengo que regresar al trabajo. Gracias maestra. Fue lo último que dijo Nicanor.

La maestra Martina se dirigió al grupo y agradeció a Nicanor por haber trasmitido un mensaje inspirador, lleno de sabiduría y dificultades profesionales que enfrentan los servidores públicos y que así como él, muchos siguen siendo ejemplo de integridad y superación. No cabe duda Señor Nicanor, que por eso Luciano es un niño educado y brillante, comentó la maestra.

Y con una sonrisa caminó Nicanor rumbo a su trabajo con la esperanza de haber podido contribuir en lo niños la importancia de los Valores en nuestro actuar como seres humanos.

Atentamente

Anthelux.